

Quinto, cuyos últimos Acentos se siguió enarbolar el Estandarte Real, en la
forma acostumbrada.

Universal Clamor de toda la Gran Corte, siendo Admiración
la uniforme Unión con que todos los que se hallaron presentes, à un
tiempo vocearon: Viva, Viva, Viva nuestro Católico Rey Don Felipe Quinto, à
quien Dios prospere, y haga muy dichoso; Haciendo Eco à tan Nobles Clamores
la sonora Armonia de los Instrumentos.

En la misma postura que se ha referido, y con las mismas circunstancias,
se repitió la Real Aclamación hasta tres veces; y bueltas las Caras à la Gran Pla-
za, y à quantos la ocupaban, se volvió à repetir por otras tres: Con que se si-
nalizó la Real Función en la Gran Plaza.

Desde ella prosiguió la Real Comitiva su Marcha por frente de la Carcel
Real de esta Corte, baxando desde allí por la Calle de Santa Cruz, à la Mayor,
Puerta de Guadalupe, Platería, San Salvador, Santa Maria, y à Palacio, donde
se executó la segunda Aclamación, como la primera: con la diferencia, de ser
las Repeticiones solas tres, y con las Caras puestas à la frente del mismo Real
Palacio.

Prosiguióse la Función, marchando la Comitiva por la Calle del Tesoro,
al Real Convento de la Encarnación, Plazuela de Santo Domingo, y de ella à
la de las Señoras Descalzas Reales, donde se celebró la tercera Aclamación, co-
mo la antecedente de Palacio.

Concluyóse y baxando el Acompañamiento por San Ginés, subió à la Ca-
lle de los Bondadotes, Calle Mayor, y Platería, terminando su Curso en la Pla-
zuela de la Villa, donde se feneció el Real Ato con la última Aclamación, que
se hizo como las antecedentes.

Acabada, baxó del Tablado el Alférez Mayor el Estandarte Real, con el
mismo Corregidor, Reyes de Armas, y Regidores, subiendo à la Sala Capitular
del Ayuntamiento, donde, aviendose puesto debaxo del Dosel, que en ella
hay, con el Retrato de nuestro Católico Monarca, pidió à los Escrivanos Ma-
yores del Ayuntamiento, que arriba se mencionan, le diesen Testimonio de
las Reales Aclamaciones executadas, como se hicieron, en la forma referida; y
aviendosele ofrecido, entregó luego el Real Estandarte al Corregidor, que esta-
va à su lado; el qual le puso debaxo del Dosel, en el Balcón donde estava el Re-
trato del Rey nuestro Señor D. Felipe Quinto, y donde quedará puesto en pu-
esta de mañana.

Después de esto, con la custodia acostumbrada, y Antorchas en la
mano, pasaron à anunciar la feliz nueva de nuestras Dichas à los muchos Domi-
nios, que en el medio Orbe puesto obedecen las Españolas Leyes.

ordenes, coque...

ma dexar...

DEL FIGUERO, Año

✠
ACLAMACION
DEL REY NUESTRO SENOR,
FELIPE V.
(QUE DIOS GUARDE)

EN LA IMPERIAL, Y CORONADA
Villa de Madrid, Miercoles à 24. de
Noviembre de 1700.

L Vego que la Real Junta de la Governacion de estos
Reynos leyó la favorecida Carta del Señor Rey
Christianísimo Luis Dezimoquarto, en que se con-
tenia la aceptación de la sucesion, y herencia de esta gran
Monarquía, hecha por el Serenísimo Señor Duque de An-
jou, en conformidad del Testamento, y última disposicion
del Rey nuestro Señor Don Carlos Segundo (de gloriosa me-
moría) dió orden para que ganando los instantes se cele-
brasse su Real Aclamación el dia siguiente. Y aunque tole-
nidad tan grande requeria mucha prevencion de tiempo, sin
embargo la prompta resignación de Madrid, sin mas inter-
mision, que de quarenta horas, dispuso, y executó la fun-
cion en la forma siguiente.

El Miercoles à 24. de Noviembre se convocó, y juntó
Madrid à medio dia en su Ayuntamiento con el Señor Don
Francisco Ronquillo, su Corregidor, Cavallero del Orden
de Santiago, y del Consejo de su Magestad.
Y todos con ricas Joyas. A...

El Rey
tando...
Duque de Ar...

Señores Grandes, Titulos, y Cavalleros de la primera No-
ta, concurren en las casas del Señor Marqués de Fran-
cavila, Duque de Monteroheñ y de Juliano, del Consejo
de su Magestad en el Supremo de Guerra, y Alferéz Mayor,
en propiedad, de esta Coronada Villa, à quien por este
puesto toca el decoroso empleo de llevar el Real Estandarte,
y hazer la Proclamacion. Allí, montando todos en cava-
llos briosos, y ricamente enjaezados, le fueron acompaña-
do por la Calle Mayor, hasta la Plazuela de la Villa: seña-
landose el Señor Marqués en la gala del vestido, no menos
rico, que modesto de color, bordado de oro, y mostran-
do su ostentosa generosidad en las costosissimas libreas de
terciopelo verde, con franjas de oro, de diez y ocho La-
cayos, quatro Andarines, y ocho Cocheros, con vna her-
mosissima Carroza, vestida de terciopelo carmesi, fondo
en oro, con flocaduras, y guarniciones correspondientes, y con
entalladuras doradas; à la qual seguian otros tres coches de
su familia.

Con esta gran Comitiva, llegando à las Casas de Ayun-
tamiento, desmontò el Señor Marqués, y aviendo salido a
recibirle hasta el umbral quatro Cavalleros Regidores,
como à su Alferéz Mayor, le conduxeron hasta la Sala prin-
cipal, donde estava sentado en forma, y por su orden de
antigüedad el Ayuntamiento. Luego que estuvo à su vista
el Señor Alferéz, se levantò de su silla el Señor Corregidor:
y tomando el Real Estandarte en su mano, le trasladò à las
del Señor Alferéz Mayor, mandando à los Secretarios de
Ayuntamiento le diessen fee, y testimonio de como se le
entregava, para que en nombre de Madrid le levantasse en
Proclamacion del Rey nuestro Señor Don FELIPE V.
Y mostrando todos los Cavalleros Regidores con su Corregi-
dor en sus cavallos, con jaezes blancos (color fúe en estas
ocasiones) se diò principio à la Nobilissima Funcion en la

ordenes cocheros, tres jueces de Clarines, tres de Tambores, y tres

tres de Ministriles: à quienes se seguian veinte y quatro
guaziles de la Villa, en buenos cavallos, con vistosos jae-
zes. Luego iban las Esquadras de las dos Guardias, Española,
y Alemana, que cerravan à cavallo sus dos Capitanes Te-
nientes. Seguianse los Señores Grandes, Titulos, y Cava-
llos combidados: y despues comenzava la Villa con los
Maceros, y los Cavalleros Regidores, por su antigüedad.
Iban luego los quatro Reyes de Armas, vestidos con las Gra-
mallas, o Cotas del Escudo de Armas de esta Monarquia:
y los ultimos, coronando el acompañamiento, el Señor Al-
feréz Mayor con el Real Estandarte à la mano diestra, y el
Señor Corregidor à su siniestra.

Con este orden caminaron hasta la Plaza Mayor, donde
estava prevenido vn tablado, cubierto de ricas alfombras,
sobre el qual subieron los Señores Alferéz, Corregidor, y
el Regidor Decano, los Reyes de Armas, y los Secretarios
de Ayuntamiento, ocupando los Maceros las gradas. Y te-
niendo el mejor lugar el Señor Alferéz, pronunciò el Decano
de los Reyes de Armas en alta, y muy inteligible tenor estas
vozes: *Silencio, Silencio, Silencio. Oll, Oll, Oll.* Y luego dixo
el Señor Alferéz por tres vezes, tremolando otras tantas el
Estandarte Real: *Castilla, Castilla, Castilla, por el Rey Catolico*
Don FELIPE QUINTO de este nombre, nuestro Señor, que
Dios guarde. A que correspondiò la lealtad del innumerable
concurso, con vniversal gozo, regozijo, y aplauso de *Viva,*
Viva, &c. y los Secretarios de Ayuntamiento lo tomaron por
fee, y testimonio.

Concluido este Solemnissimo Acto, y bueltos à montar to-
dos, se prosiguiò el pascio por Santa Cruz à San Felipe, y por
la Calle Mayor hasta Palacio, donde avia otro tablado, en
que se repitieron las mismas Reales ceremonias. Y partien-
do por la Calle del Tesoro, por la Encarnacion, y Plazuela
de Santo Domingo, hasta la de las Señoras, y por la
Calle de San Glorioso, se celebrò el Solemne Acto tercera vez.
Despues por la Calle de San Glorioso, y por la de

llegaron últimamente à la Plazuela de la Villa,
donde asimismo avia otro tablado, y allí la quarta vez se
replió la ceremonia, asistiendo (desmontados yà) en él todos
los Cavalleros Regidores.

Fenecida toda esta gran funcion, restituyó el Señor Al-
ferez Mayor al Señor Corregidor el Real Estandarte, pi-
diendo fee, y testimonio de ello, y de todo lo executado
esta tarde, à los Secretarios de Ayuntamiento. Y el Señor
Corregidor subió el Estandarte Real al Balcon principal de
la Sala de Ayuntamiento. Allí le fixò, debaxo de un riquissi-
mo Dosel, destinado para este Real ministerio: donde estará
por el tiempo acostumbrado. Los Señores, y Cavalleros
bolvieron acompañando al Señor Marqués desde la Plazuela
de la Villa hasta su casa; à que se añadió la hermosa vista de
mucho numero de hachas, que llevaban sus criados, por
ser yà anohecido: dando fin con luminarias, que hubo en to-
do Madrid, &c.

CON LICENCIA.

En Madrid: Por Antonio Bizarrón.

COPIA

DE VN CAPITULO DE CARTA

QUE EL

CHRISTIANISSIMO REY DE FRANCIA

ESCRIVIÒ

A SU EMBIADO

EN ESTA CORTE;

EN QUE LE MANDA,

DE LAS GRACIAS

A EL EM^{MO}. SEÑOR

CARDENAL PORTOCARRERO

ARÇOBISPO DE TOLEDO,

Y VNO DE LOS SEÑORES

GOVERNADORES

DE EL REYNO,

EN ORDEN A LO QUE SE HA

à mirar por el bien de la Monarquia; y ofreciendo
sus Tropas, y Armadas donde las necesitare.

Barcelona: Por RAFAEL FIGUERO.